

Adiós cachorro

Fueron los 3 días más largos de mi vida, las últimas palabras que me dijiste fueron "Tu tío Vitolas me trajo al hospital, me sentía muy mal, te dejé un desorden, pero al rato te veo en la casa, te amo cachorro". Terminamos la llamada, te lloré un poco y lo que hice después no lo recuerdo.

En la madrugada del 16 de noviembre, pasé una de las peores noches de la vida, di mil vueltas en la cama, mi panza me dolía mucho, las pesadillas no me dejaron en paz y eran diferentes porque el panorama era oscuro y un miedo indescriptible, no sabía que me estaba pasando pero no era algo común. Me levanté a las 6 de la mañana para prepararme para ir a la secundaria. Ese día en la mañana me dirigía a la escuela, cuando iba bajando las escaleras de la casa de mi abuela, vi a mis tíos, quienes alguna vez consideré familia, recuerdo que cuando abrí la puerta del edificio les grité --*¿Por que no están con mi papá? ¿Qué hacen aquí?* -- aún no lo comprendía, al mismo tiempo que hacía esas preguntas Vitolas cerró el puño y le pegó a la pared, mi corazón estaba a punto de abandonar mi cuerpo, pude sentirlo, la bruja solo dijo "ya no está con nosotros" o "ya se fue" alguna de esas dos, al final significaban lo mismo, te habías ido, jamás he sentido un dolor así en la vida.

Ese fatídico día era el 16 de noviembre de 2017, sé la fecha exacta porque fue el día de tu muerte. El cáncer había ganado la batalla, tu cuerpo estaba muy débil para continuar esa extenuante lucha. Ese día tu corazón dio la estocada final, tus pulmones se inflaron por última vez, tus hermosos ojos marrón se empezaron a apagar, el fin estaba cerca. No sé cuáles fueron tus últimas palabras, no estuve a tu lado en tu lecho de muerte, no estuve para

sostener tu mano y decirte que te fueras tranquilo, para darte un último beso y ver tus ojitos pizpiretos, la mejor herencia que me dejaste, cuando me dicen que en mis ojos ven reflejados los tuyos o que en mi mirada te ven a ti, no saben que es el mayor halago que me pueden hacer.

Tres días antes de tu partida, tenía que ir a clases con todo el pesar de mi alma, me hacías mucha falta al despertar, saliendo de la escuela pasaba todo el tiempo que me fuera permitido en la sala de espera de ese enorme hospital, un lugar sereno y triste al mismo tiempo. Por mis cortos 14 años, 1 mes y 3 días no se me permitía el acceso hasta el cuarto donde estabas, me culpe por ser tan pequeña y no pasar las últimas horas contigo, sabía que te preocupabas por mi y me extrañabas como yo a ti.

Cuando llegué al lugar de tu funeral, aun no estaba la caja que se quedaría con tu cuerpo por las horas siguientes, me senté en ese sillón blanco a esperar, parecía y me sentía en otro mundo, sin duda estaba totalmente desconectada de la vida en ese momento, ante los demás reía y estaba muy tranquila, algunos llegaron a pensar -- *¿Qué le pasa, porque no llora? ¿A caso no le duele?* -- Por supuesto que dolía, como jamás en la vida había experimentado un dolor así, pero mi negación era tan grande que quería evitarlo. Llegó el momento, trajeron tu cuerpo, la caja donde estaba tu cuerpo era gris, combinaba perfecto con el lugar tan lúgubre donde fuimos a dar, para tu último adiós, uno de los lugares más feos que pueda existir en este mundo y no por la situación, sino por la infraestructura y el ambiente. Me quedé paralizada al ver como traían tu caja, no lloré, seguía fuerte o eso quise pensar, porque no tuve el valor de acercarme a verte. Cuando por fin me decidí no pude hacerlo sola, así que

Aida fue la que tomó mi mano y me dijo -- *Vamos juntas, te acompaño* -- sólo así me pude acercar, y jamás olvidaré ese momento. Lo voy a relatar en un párrafo aparte, creo lo merece.

Tu piel tenía un tono verdoso y morado, ya no era apiñonada o casi morenita como en tus mejores días, tus ojos estabas cerrados, tu pancita estaba inflamada, tu cabello seguía siendo negro intenso pero le hacía falta su brillo, y lo más bonito es que uno que otro chino se dejaba ver a través de ese cristal. Tus labios ya no eran rositas, eran más guindas y secos, no tenían esa hermosa sonrisa que te hacía ver más guapo, tenían un hilo en medio, alguien dijo que estaban cosidos para que no abrieras la boca, ojalá hubiera escuchado una vez más ese dulce "Te amo cachorro", "Te amo nena", "Mi princesa". Tus manos estaban en tu pecho, en posición de descanso, ojalá así haya sido, que el momento en el que diste tu última corazonada hayas entrado a un lugar de paz y mucha luz, recuerdo que temías estar en la obscuridad, sin duda tenías miedo de pagar esos errores que cometiste de joven y que sé que algunos los pagaste en vida. Hoy, trece años después de tu partida, confío en que los dos hemos trascendido y aprendido, en ese sueño donde me dijiste "ya no tienes que cuidarme" y apagar las velas que te ponía aun estuvieran nuevas me hicieron entender que tienes la luz que necesitas, has evolucionado y aprendido de las lecciones que, por supuesto no fueron sencillas, pero espero y deseo que estes en un lugar donde la tranquilidad te inunde el alma.

Sigo en este plano terrenal, lidiando con la culpa de haber perdido tus cosas, con tu ausencia y la de mi madre todos los días, ella jamás volvió, es como si fuera una tía más, fue y es difícil pero el día que te perdí quedé huérfana, pero mi historia tiene un pero más grande he importante, porque aprendí a no rendirme aunque la energía de mi cuerpo se haya esfumado, mi cansancio emocional y físico era tanto que aprendí que tiene un nombre, depresión crónica y debe estar acompañada de medicina, si en este momento estas conmigo leyendo esto,

quiero que sepas que no he dejado de luchar, a veces parece que no puedo siquiera salir de la cama pero es porque a veces necesito un descanso de todo esto pero no dejaré de seguir, si pude soportar y sobrellevar tu muerte me considero capaz de soportar cualquier dolor. Me estoy encontrando conmigo, aprendo a amarme y estar ahí para mí, sin juzgar ni recriminar, aun algo aprendiendo a perdonarme esa es una tarea más difícil pero no imposible y confío en que lo voy a lograr sin importar el tiempo que me tome llegar hasta ese punto. Dejaste tu herencia en buenas manos, dejaste a tu cachorro en el mundo y siempre dejaré tu nombre en alto. Eres el mejor papá que pude haber tenido y/o elegido.

Te amo papá, eres mi héroe.

Hola Nena

Me Fui al hospital
me acompaña el
Famoso Vitotas, todo
Va a estar, ~~en~~ en
orden no te preocupes
te dejó un tiradero
perdón Amor se me
acabaron las Fuerzas
Si necesitas algo dile
al Buen churriñ para
que comas nos vemos
al rato, te ama
tu papá,

Muchisisisisisisimo

Bay



